ACEQUIA DE LA COMUNA,

PATRIMONIO SUBTERRÁNEO DE HERMOSILLO, CONFUNDIDA CON MÍTICOS TÚNELES

Júpiter Martínez Ramírez



Cuenta la tradición popular, que la catedral de Hermosillo está unida por un largo túnel que va hacia la capilla del Carmen e incluso el túnel se divide con otros rumbos a h o r a

desconocidos. El pasado mes de abril del presente se nos notificó del descubrimiento de un supuesto túnel durante las obras de remodelación del Hospital Licona, ubicado en el centro histórico de Hermosillo, por lo que acudimos para realizar la inspección correspondiente y enfrentarnos a la incógnita de tal hallazgo.

Una vez en el lugar descendimos por la excavación realizada para colocar una zapata de cimentación, donde habían encontrado una bóveda de ladrillo doble, que se asentaba sobre un masivo muro hecho de rocas. Ya una vez en la oquedad, observamos que el suelo estaba formado por arcillas laminadas muy compactas; revisando debajo de ellas, fue posible observar sedimentos claramente estratificados entre limos y arenas. La conclusión fue casi inmediata, nos encontrábamos al interior de una muy bien elaborada acequia, siendo posible observar diversas marcas que el agua había dejado en las paredes de la misma cuando hacía más de 100 años el agua había corrido con frecuencia, abasteciendo tanto a los habitantes de Hermosillo como a las huertas que rodeaban al conjunto urbano de Villa del Pitic. Los muros fueron hechos con granito, muy probablemente extraído del cerro de la campana y la bóveda doble de ladrillo se encontraba a 1.80 de profundidad de la calle. La acequia tenía una orientación sureste-noroeste y se extendía en una longitud parcial de 20 metros, correspondiendo aproximadamente al ancho de la calle Colosio, un detalle interesante fue observar nichos rectangulares a lo largo del borde superior del muro, lo cual sugería que en un primer momento la acequia había sido cubierta con vigas de madera. Sobresalían las dimensiones generales, presentando 1.70 de ancho y 2.20 de alto, definitivamente un gran flujo de agua corría por este canal.

Nuestra siguiente pregunta fue, ¿de cual acequia se trataba? Para ello utilizamos un mapa de acequias del siglo XIX que se encuentra en los archivos de la Sección de Monumentos Históricos del INAH y lo empalmamos con las imágenes de satélite en el programa Google Earth, con lo cual, pudimos confirmar que el tramo descubierto correspondía con la Acequia de la Comuna, que abastecía las casas y huertas del norte de la ciudad. Este traslape también nos permitió observar que aún en la traza urbana actual, existen algunas calles que siguen la orientación de las antiguas acequias.

LA BIBLIOTECA INFORMA...

Novedades Editoriales

Guadalupe Piña Ortíz



América y sus implicaciones en el poblamiento de la cuenca de México. Primer simposio Internacional. Coordinado por José Concepción Jiménez López, Silvia González, José Antonio Pompa y Padilla y Francisco Ortiz Pedraza.

México: INAH, 2006. 274p. (Colección Científica; 500 serie Arqueología) Contiene 18 ensayos, de i n v e s t i g a d o r e s internacionales acerca del

poblamiento del continente americano, su antigüedad, las migraciones, el medio ambiente, fauna, pinturas rupestres entre otros temas.

Arte Rupestre en México: ensayos 1990-2004; coordinado por María del Pilar Casado López y Lorena Mirambell Silva México: INAH, 2006.

576p.: fots., ils.

Recopilación de 22 ensayos , donde se analiza la pintura rupestre en toda la República, con énfasis en la Pintura Rupeste de Baja California Sur. Hay un trabajo de César Quijada López "Pintura rupestre y petroglifos en Sonora" pp.189-239

ELa producción alfarera en el México Antiguo V. IV Del clásico tardío al posclásico y secuencias regionales. Coordinado por Beatriz Leonor Merino Carrión y Angel García Cook.

México: INAH, 2006.

312p.; ils. fots.

Contiene: 10 ensayos sobre los tipos de cerámica de algunos estados de la república, entre otros "La cerámica de Sonora" por María Elisa Villalpando Canchola, pp.251-272

△Materiales arqueológicos: tecnología y materia prima.

Mirambell S. Lorena, Fernando Sánchez Martínez, Oscar J. Polaco, María Teresa Olivera Carrasco y José Luis Alvarado

México: INAH, 2005.

251p. (CC 465, Serie Arqueología)

Contiene los siguientes capítulos: Materiales Líticos, Fuego, Alfarería/cerámica, Tejidos textiles, Cestería y cordelería, Hueso,cuerno,asta,diente y marfil, Concha,

Nuestra conclusión final es que aún quedan segmentos de acequias bajo la superficie de Hermosillo, lo cual constituye parte del casi inexistente patrimonio arquitectónico del siglo XIX y que debe conservarse en lugar de ser destruido u olvidado.